VISITA PASTORAL A LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA FE

Sede Virgen de Guadalupe

Del lunes 2 al viernes 6 de septiembre de 2024

RECOMENDACIONES PASTORALES

Sr. Rector Mgtr. Lic. Eugenio Martín De Palma,
Dr. Armando De Feo, Presidente del Directorio,
Miembros del Consejo Superior
y a toda la comunidad universitaria de la UCSF

La visita pastoral a la Universidad Católica de Santa Fe, realizada en los primeros días de septiembre de 2024, constituyó un valioso momento de escucha y diálogo. En esa ocasión, tuve la oportunidad de reunirme con los distintos actores de la comunidad universitaria, para conocerlos, recoger sus inquietudes, interpretar desafíos y recibir propuestas que expresan el compromiso con la misión de esta casa de estudios.

Durante la visita compartí espacios de intercambio con los miembros del Directorio y del Consejo Superior; con docentes e investigadores; con los integrantes de la Asociación de Docentes (ADUC) y del Gremio del personal APUC; con el personal administrativo, de servicios y de mantenimiento; con graduados y estudiantes; y con los miembros de la Pastoral Universitaria. Aunque breve, en cada encuentro pude acercarme y descubrir algo más de la rica experiencia cotidiana de quienes habitan y llevan adelante esta hermosa misión educativa.

La próxima celebración del 70° aniversario, es un momento oportuno para retomar aquello que he recibido de cada uno de ustedes y compartirlo con toda la comunidad de la Universidad. Como arzobispo y Gran Canciller, deseo ofrecerles una síntesis de lo escuchado y, a partir de ella, proponerles algunas orientaciones pastorales y líneas de acción que nos ayuden a seguir construyendo juntos el futuro de nuestra institución.

Una comunidad con fortalezas y desafíos

El diálogo con los miembros del Directorio y del Consejo Superior permitió visibilizar tanto las posibilidades de crecimiento de la Universidad como así también los desafíos planteados por los nuevos contextos sociales, culturales y tecnológicos.
Las transformaciones surgidas tras la pandemia y el impacto de la era digital nos obligan a repensar permanentemente las propuestas pedagógicas y las ofertas académicas, pero también y especialmente el vínculo entre docentes y estudiantes, esa construcción única

Avda. Gral. López 2720 - (S3000DCJ) - Santa Fe de la Vera Cruz - República Argentina
Tel./Fax: (+54 342) 458-1780/2418 - 459-4491/4497/4706/5791/5794
e-mail: curia@arquisantafe.org.ar

que le da sentido a todo. Asimismo, surgió de manera reiterada la preocupación por fortalecer el servicio a la comunidad, el protagonismo y la responsabilidad de la Universidad en el compromiso territorial.

En este sentido, la presencia de la UCSF en la ciudad de San Javier, respondiendo a una de mis inquietudes, constituye hoy una realidad esperanzadora que expresa de manera concreta nuestro compromiso con el desarrollo de las comunidades. Esta experiencia representa un modelo que merece ser replicado, fortalecido y proyectado hacia otros ámbitos y contextos.

Por su parte, en aquel momento los docentes destacaron positivamente los espacios de participación institucional, la posibilidad de construir instancias de diálogo y la consolidación progresiva de mecanismos que permiten canalizar propuestas e inquietudes. También fueron especialmente valorados los avances en infraestructura, los recursos puestos al servicio del trabajo académico y los instrumentos implementados para fortalecer la carrera docente, promover la movilidad internacional y la excelencia académica. Estos últimos aspectos fueron igualmente reconocidos por los estudiantes. No obstante, se señaló la existencia de realidades diferentes en materia de infraestructura en las sedes Rosario y Rafaela.

Otro aspecto para resaltar es el ordenamiento y mejora del salario que repercute en los docentes, especialmente en los categorizados, hecho que también se ve fortalecido por la asistencia económica para realizar carreras de posgrado, asistir a congresos y participar de otras instancias de formación.
La gratitud y la cultura institucional estuvieron siempre presentes como valores fuertemente arraigados en todos los sectores de la vida universitaria. Los he sentido manifestados en el afecto que expresan al hablar de su lugar de trabajo y en la dedicación a la tarea diaria, y que los estudiantes reconocen especialmente en la atención cercana y humana brindada por el personal administrativo, docente y de conducción.

Escuchar también aquello que necesita mejorar
En una Iglesia Sinodal, toda auténtica instancia de diálogo implica la disposición a reconocer con honestidad aquello que debe ser corregido o fortalecido. En este sentido, la escucha permitió identificar diversas situaciones que reclaman nuestra atención.

Una de las preocupaciones más recurrentes, tanto entre docentes como entre el personal administrativo y de servicios, se vincula con las remuneraciones, especialmente en el caso de quienes se incorporan a la institución. Esta situación genera dificultades para consolidar equipos estables, afecta la motivación y puede llevar al desánimo.

Del mismo modo, se destacó la necesidad de prestar mayor atención a los docentes que culminan su vida laboral, quienes frecuentemente no encuentran espacios de reconocimiento y acompañamiento al momento de su jubilación.

Por otra parte, el personal administrativo y de mantenimiento expresó la necesidad de contar con mayores espacios de participación y trabajo colaborativo, donde cada persona sea tenida en cuenta y pueda aportar desde su experiencia y responsabilidad específica. También se manifestó preocupación por la demora en la resolución de problemáticas planteadas en reiteradas oportunidades y por la percepción de un insuficiente reconocimiento, más allá de lo económico, de la tarea realizada y el compromiso asumido.

Finalmente, surgieron otras inquietudes vinculadas a la necesidad de fortalecer los procesos de evaluación institucional y mejora continua, la renovación periódica de los cargos de conducción, el acompañamiento espiritual de la comunidad universitaria y la articulación más estrecha con la pastoral arquidiocesana a través de un renovado impulso misionero y solidario.

Una oportunidad para renovar nuestra misión

Como sucede en la vida personal, familiar y comunitaria, existen momentos que nos invitan a detenernos, contemplar el camino recorrido y discernir con claridad los pasos futuros. La celebración de los 70 años de la Universidad constituye uno de esos momentos privilegiados.

Este aniversario nos brinda la oportunidad de reconocer tanto nuestras fortalezas como nuestras fragilidades, nuestras luces y nuestras sombras, de mirar con sinceridad la vida de nuestra comunidad universitaria y descubrir en ella las semillas que el Espíritu Santo continúa sembrando para hacer crecer el Reino de Dios entre nosotros.

Por ello los animo a que, como auténtica comunidad cristiana, bajo la guía de Cristo, nuestro Maestro y Pastor y al amparo de Nuestra Patrona, la Virgen de Guadalupe, dispongamos el corazón para dejarnos transformar por su gracia asumiendo compromisos concretos que nos permitan fortalecer una verdadera comunidad académica y de fe, donde la persona humana permanezca siempre como el camino primero y fundamental de la Iglesia y el centro de todo auténtico desarrollo integral.

A partir de lo escuchado y discernido, les propongo trabajar juntos las siguientes **líneas pastorales para este tiempo de renovación institucional**:

1. **El estudio y la gestión como servicio**

Nacida del corazón de la Iglesia, la Universidad Católica existe para servir a la fe, a la verdad y a las personas, nunca al provecho individual. Como nos recuerda permanentemente el Magisterio de la Iglesia, debemos custodiar nuestro corazón frente a las ambiciones desmedidas, la rutina desgastante y las rivalidades que erosionan la comunión.

Cada tarea académica, administrativa, de servicio o de gobierno ha de encontrar su fundamento en la vocación eclesial y en la búsqueda del bien común, desterrando toda forma de interés que atente contra su misión.

Estamos llamados a reconocer que todo lo que poseemos es don de Dios. Por ello debemos emplear nuestros talentos, responsabilidades y recursos para construir redes fraternas y solidarias que promuevan el bien y contribuyan a una sociedad más justa y equitativa.

2. Integrar a las nuevas generaciones

Para que una institución permanezca viva es indispensable evitar toda forma de apropiación de espacios o responsabilidades. La comunidad universitaria debe favorecer procesos transparentes y colaborativos, así como la formación de equipos de gestión capaces de ejercer un liderazgo basado en el servicio y la empatía.

La comunidad tiene su origen en un corazón abierto al otro, en una inteligencia dispuesta a escuchar y en una voluntad orientada a buscar lo que une más que aquello que divide. Por ello debemos abrir camino con confianza al dinamismo de las nuevas generaciones, asegurando una acogida cálida, un acompañamiento cercano y oportunidades reales de crecimiento para jóvenes docentes y profesionales que se incorporan a la Universidad, equilibrando innovación con experiencia, valorando los dones recibidos de quienes nos precedieron, para la construcción de nuevas ideas y espacios de acción.

3. El cuidado de la casa y el bien común

La misión universitaria exige poner en el centro a las personas que hacen posible la vida cotidiana de la UCSF. Debemos comprometernos a abordar con equidad y responsabilidad las situaciones de estudiantes, docentes y personal, más vulnerables, generando estructuras organizacionales capaces de brindar respuestas cercanas y eficaces, y cultivar una auténtica cultura del agradecimiento que reconozca tanto a quienes hoy sostienen la vida institucional como a quienes concluyen su trayectoria laboral.

Asimismo, el desafío universitario exige integrar los diversos saberes para formar personas capaces de comprender la complejidad de nuestro tiempo y las necesidades de

cuidado de la creación, y de responder a ellas desde una mirada integral, humanista, interdisciplinaria y comprometidamente cristiana.

4. La comunidad como centro

La construcción de una verdadera comunidad universitaria requiere priorizar el trabajo profesional y colaborativo, fomentar la toma de decisiones compartidas y fortalecer una cultura institucional donde cada voz sea escuchada y valorada.

Esto implica profundizar la escucha activa y el diálogo constante entre Directorio, autoridades, docentes, personal no docente y estudiantes; superar la fragmentación entre sectores y promover proyectos alineados con la vocación institucional, centrados en la dignidad de la persona humana. También exige garantizar normas justas, mecanismos transparentes de participación y espacios reales de discernimiento para todos aquellos cuyas vidas se ven afectadas por las decisiones institucionales.

Cada miembro de esta comunidad posee una valiosa misión propia y necesaria. Por ello estamos llamados a avanzar decididamente hacia nuevos estilos de gestión y acompañamiento que privilegien procesos sostenidos en el tiempo por encima de iniciativas aisladas o dependientes exclusivamente de personas y cargos circunstanciales.

5. En salida y al servicio del Pueblo de Dios

La vida pastoral de la UCSF no puede limitarse a celebraciones ocasionales. Necesita ofrecer espacios permanentes de escucha, reconciliación, oración, adoración y acompañamiento espiritual para todos los miembros de la comunidad universitaria.

Al mismo tiempo, esta riqueza espiritual está llamada a proyectarse hacia la sociedad en estrecha comunión con la Arquidiócesis. Se trata de fortalecer iniciativas de impacto social sostenido, ampliar los servicios gratuitos ofrecidos a la comunidad, favorecer la transferencia social del conocimiento y comunicar con mayor eficacia los resultados de las investigaciones y aportes científicos desarrollados en nuestra Universidad.

Al renovar mi agradecimiento a todos aquellos con quienes me encontré en la visita pastoral, deseo que el cercano jubileo institucional sea una oportunidad providencial para fortalecer nuestra identidad, nuestros vínculos y asumir con generosidad la misión que el Señor nos ha confiado. Con gratitud y esperanza, caminemos juntos hacia los próximos años de la Universidad Católica de Santa Fe, construyendo una comunidad cada vez más fraterna, misionera y comprometida con la verdad, el servicio y el bien común.

Santa Fe de la Vera Cruz, 17 de noviembre de 2026

SERGIUS ALFREDUS FENOY DEI ET APOSTOLICAE SEDIS GRATIA ARCHIEPISCOPUS SANCTAE FIDEI VERAE CRUCIS ☆ BENDITO SEA DIOS

S.E.R. Mons. SERGIO ALFREDO FENOY
Arzobispo de Santa Fe de la Vera Cruz